

PRESENTACIÓN

La edición de la revista *Temas de Educación* que presentamos -números 14 y 15, correspondiente a los años 2007-2008- incorpora once artículos de variada naturaleza, ya por su forma, metodología, intención, extensión, lo cual no constituye una suerte de flora dispersa, caótica y de cobertura indeterminada; por el contrario, hay en su diversidad profunda cohesión. El tema educación ocupa el centro de la reflexión -de las ocupaciones y preocupaciones de los colaboradores- y es observado en los textos desde distintas perspectivas. Esta óptica flexible ha sido la línea editorial privilegiada en el último tiempo por la Revista, en virtud de la convicción de la importancia creciente que ocupa la educación, en la sociedad del conocimiento y la información. Lo que otrora fuera ornamento en la formación humana, hoy es primera necesidad. En tanto se densifica el universo simbólico, se acentúa la demanda destinada a fortalecer las habilidades de aprendizaje y se complica su praxis.

La complejización del fenómeno educativo deviene, entre otras causas, del carácter heterogéneo que presenta: múltiples discursos que la conforman, diferentes -y hasta contradictorios- requerimientos que la interpelan, variadas ideologías que la orientan, distintas ofertas y demandas del mercado que la afectan en su desarrollo. Los diagnósticos efectuados en los últimos decenios y una abundante bibliografía especializada dan cuenta de ello. El relato unívoco y coherente que se transmitía por múltiples canales en la modernidad: la escuela, la iglesia, el hogar, los medios de comunicación social, sin tener plena conciencia le otorgaban cohesión. Todos ellos captaban ecos de sus propias voces en distintos canales, lo cual los llenaba de optimismo al percibir progreso en el proceso de formación humana individual e histórica. La historia y el ser humano parecían avanzar con pasos agigantados de lo menos a lo más. Sin embargo, hace ya más de cien años que la ilusión moderna se hizo trizas y hoy sobreviven dispersos algunos de esos relatos como restos de un naufragio.

Los artículos que presentamos en este número doble tienen un gran mérito a su haber: se instalan más allá del diagnóstico y son fundamentalmente propositivos. Sugieren rumbos posibles de transitar por las nuevas generaciones de educandos y educadores. No son la “novedad del año”, ni el “recetario magistral” capaz de resolver por arte de magia las dificultades ya señaladas. El lector presuroso poco encontrará en ellos; en cambio, el más diligente y reflexivo descubrirá sugerentes indicaciones si no para superar las dificultades cuando menos para optimizar las prácticas educativas exitosas.

Francisco Roco Godoy

